

EL ESTADO CATALAN

DIARIO REPUBLICANO DEMOCRÁTICO FEDERALISTA,

Redactado en provincias y publicado en Madrid.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—Madrid, un mes, 6 rs.; Provincias, trimestre, 20 reales; por medio de correspondientes, 24; Paquetes para la venta pública, en Madrid y provincias, 4 rs. uno.—Ultramar y Extranjero, trimestre, 50 rs.

DIRECCION Y ADMINISTRACION
Calle del Olivar, núm. 22.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid, oficinas del periódico, Olivar, 22; Barcelona, librería de D. Eudaldo Puig, Plaza nueva; Provincias, remitiendo libranzas ó sellos.—Se sirve un número de muestra al que lo pida á estas oficinas.

¡ALERTA!

Desde ayer se vive en Madrid en continua alarma. Anoche veíase continuamente discurrir por las calles hombres armados, guardias de orden público que iban á concentrarse en los puntos designados de antemano, ordenanzas que reunían á sus jefes, mientras en casa de los héroes de la función se celebraban conciliábulos. Hoy la alarma aumenta, lo que es natural, pues que se acerca la hora del desenlace ó del principio del desenlace.

Los radicales están decididos á probar fortuna, y la probarán, si á última hora no se espantan de su propia obra. Estamos, pues, amenazados de un conflicto y no de un conflicto así como quiera, sino de un conflicto que puede llevar á nuestra patria á un estado sin precedente en su historia, por lo peligroso y complicado.

El fin que se proponen los radicales no es otro que el que se han propuesto siempre: su interés personal. Nada importa que griten patriotismo; nada importa que hablen de altos intereses sociales ni que empleen otras mil palabras que de su diccionario les han prestado los conservadores, pues que para su desgracia les conoce perfectamente España entera y les conocerá aunque aplicaran á su rostro, no una, sino mil caretas de hombre honrado.

Nada importa que griten legalidad, pues que no se oculta á nadie que ni aun la legalidad escrita tienen en su favor. La Asamblea, en que eran mayoría, se vió obligada á proclamar la república, y al constituirse en soberana, al tomar el acuerdo, rompió en mil pedazos la Constitución y puso al país en estado revolucionario. Sucedió luego lo que no podía dejar de suceder, lo que era lógico, lo que era inevitable. La república fué á parar á los republicanos, por mas que por motivos de decencia, por atención á la Asamblea que moría, se nombrara una comisión de la misma que estuviera al lado del gobierno hasta la reunión de las próximas Constituyentes.

Ellos, pues, los radicales, no nosotros, son los provocadores del conflicto. Su ambición desenfrenada y muy superior á sus cualidades y á sus fuerzas les mueve á llevar á nuestra patria días de luto; y á nosotros, á los republicanos, no nos queda mas recurso que aceptar la batalla y la aceptamos con la tristeza en el corazón por una parte, pues que es triste y doloroso desgarrar una vez mas las entrañas de nuestra trabajada España; pero con entera confianza, por otra, con la seguridad completa de que inevitablemente hemos de reportar la victoria.

No podemos dejar de triunfar, porque la razón está toda de nuestra parte. Las Constituyentes están ya próximas, habiéndose resuelto todos los conflictos que se han presentado de una manera pacífica, sin derramar una sola gota de sangre, cual deben resolverse las diferencias que puedan surgir entre los que tenemos la fraternidad por lema. El movimiento electoral ha ya empezado, y en todas partes se prepara esa grandiosa y ordenada lucha en los comicios, ese choque majestuoso de ideas encontradas de que nace el progreso de las naciones. Vivimos en la agitación que debe acompañar á todo período revolucionario; se levantan todas las aspiraciones que, por mas que sean locas y desatentadas algunas, no solo tienen razón de ser, sino que es preciso que sean en una época constituyente, pero el orden social no se halla amenazado, y hemos tenido la inmensa fortuna de que la interinidad actual sea la mas ordenada, la mas pacífica que en sus anales registrará la historia.

Los que á la lucha nos provocan, los que hoy hablan en nombre de los intereses conservadores, los que se hacen los campeones de todos los privilegios, de todos los absurdos que nos han llevado al triste estado en que nos hallamos sumidos, no tienen ningun derecho á presentarse como salvadores, ya que son los mismos que con sus desaciertos, con sus falsedades, con sus instintos verdaderamente demagógicos derrumbaron la monarquía que habian creado; son los mismos que durante cinco años han hecho todo lo posible para desacreditar la libertad á la que rendian mentido culto; son los que han llevado nuestra Hacienda á un estado de que ni con la bancarrota podrá salvarse; son los que bombardeaban nuestras ciudades, los que fusilaban á los que les recordaban el cumplimiento de promesas solemnes, los que trataban á la nación como país conquistado, juntando por medio de crímenes de inmoralidades y de ágios riquezas que ni el pudor tenían de ocultar, sino que las hacían servir para insultar con ellas la miseria en que á la nación habian sumido. Son, en una palabra, los que han hecho precisa la república, y los que por lo mismo ningun derecho tienen para combatirla.

Si la lucha es ya inevitable, venga antes hoy que mañana. Si han de ensangrentarse las calles de Madrid, la sangre que se derrame caerá gota á gota sobre los miserables provocadores de la lucha.

En estos momentos solemnes, empero, justo es que todos mediten sobre la gravedad de las circunstancias. El primer tiro que en Madrid se dispare, señal será de una convulsión tan violenta en la nación entera, que no hay mirada que pueda entrever hasta dónde se llevarán las consecuencias. Recuérdese que el simple anuncio de que se tramaba una conspiración borbónica, bastó para que las corporaciones populares de Cataluña y de algunos puntos de Andalucía, llevaran al ejército á la plaza pública, á pesar de sus jefes y á pesar de todo. Sépase que seguros en nuestro derecho, no dejaremos arrebatarlos la república por mas que para su conservación debamos apresurar la crisis que ha de pasar España para realizar el cambio radical en su manera de ser, que todos deseamos. Y para ello desaparecerán de entre nosotros todas esas diferencias de familia, que en los períodos normales constituyen nuestra vida, y si para echar por el suelo todos los planes de Gaminde y de Andía, nos fué preciso en Barcelona reunirnos todos, inspirarnos todos en una sola idea y arrancar de los cuarteles á la vez soldados y disciplina, á pesar de sus jefes, que se vieron arrastrados por las corporaciones populares y por los soldados, para destruir los planes de los Martos, Riveros, Serranos y comparsa, nos uniremos todos, transigentes é intransigentes, benévolos y rojos, y ante nada nos detendremos.

Ningun cuidado nos dará el resultado de la lucha en las calles de Madrid, pues que la victoria de los radicales en ella les daría solo la posesión de la Puerta del Sol durante pocas horas, mientras nosotros, los federales, dominaríamos en toda España, y no haríamos mas que apresurar la solución de la interinidad que tanto pesa á los radicales.

Mediten, pues, lo que van á hacer una y mil veces. Sepan que aceptamos la lucha, sepan que tenemos seguridad de la victoria. Noten que los hombres del poder no deben ceder en un ápice, que no cederán, y que aún que cedieran, lo que creemos imposible, no dejarían de estar á nuestro lado, al lado de los federales de España toda. Sepan que aun que por un golpe de audacia lograsen derri-

bar al Poder ejecutivo, su caída gloriosa sería la señal del levantamiento en masa de las provincias españolas. Estén seguros de que no pueden contar con el ejército, porque si no podemos mandarlo contra ellos organizado como está hoy, lo desorganizaremos como ya lo hicimos una vez, y se lo mandaremos con jefes civiles, ya que al fin y al cabo no haremos con ello mas que apresurar la crisis.

Si quieren pues lucha, sea, antes hoy que mañana, que seguros en nuestro derecho, sobre los provocadores arrojamus la responsabilidad de lo que ha de suceder. Mas cuando vean al país entregado á violentas convulsiones, cuando vean al ejército desorganizado, y á los pueblos en estado de revolución verdadera, cual jamás se ha visto en España, cuando contemplen que la reconstitución del país ha de ser lenta y trabajosa, cuando recuerden que estábamos decididos á llegar á nuestro ideal ordenada y pacíficamente por medio de una Asamblea constituyente, lloren lágrimas de sangre; y si no tienen embotados todos sus sentimientos, maldiganse á sí mismos y á su ambición desenfrenada. Y cuando después de la victoria no nos hallen dispuestos á transacción alguna; cuando nos vean resolver revolucionaria y radicalmente todas las cuestiones, cortando los nudos que no podamos desatar, no se quejen esos conservadores que hoy nos llaman á la lucha, pues que suya, exclusivamente suya habrá sido la culpa; pues que de ellos, exclusivamente de ellos, habrá partido la provocación.

Estamos decididos á jugar el todo por el todo.

LA DIRECCION.

Todos los puntos estratégicos de Madrid están ocupados por los republicanos. ¡Bien por esos hijos del pueblo que así comprenden sus deberes!

El general Moriones ha tenido esta mañana una larga conferencia con el Sr. Figueras. No se sabe el resultado.

Ayer han salido de Madrid algunas fuerzas del ejército con quienes parece se contaba dar la batalla al gobierno.

Todas las provincias están desde anoche prevenidas de lo que puede suceder. Casi todas han contestado satisfactoriamente por telégrama.

Los acuerdos que se han tomado en los conciliábulos de los radicales, no han trascendido todavía al público. Solo es positivo que en las conferencias celebradas con el gobierno no se ha llegado á avenencia.

Cómo directores de lo que se trama, designase á los Sres. Concha, Serrano y Topete, secundados por Martos, Rivero, Echegaray y Caballero de Rodas, etc., y por la oficialidad cesante de artillería.

A estas horas se está repartiendo por los cuarteles la siguiente proclama:

«Soldados: Desde que la Asamblea, empujada violentamente por la voluntad nacional, borró, sin atribuciones para ello, el art. 33 de la Constitución y proclamó la república, dejó de tener facultad ninguna legal, porque todas las que le habia confiado las recogió en aquel momento el único poder electivo: EL PUEBLO, que las depositó en manos de los republicanos de siempre, los hombres eminentes que, con algunas escepciones de todos conocidos, ocupan la region gubernamental.

Pues bien; esa Asamblea, ni siquiera ella, sino

una comisión que ningunas facultades tiene, compuesta en su mayoría de los ambiciosos que han estado barriendo con sus frentes las cámaras del palacio, esa comisión quiere pisotear la voluntad del pueblo; quiere derribar á los gobernantes republicanos federales; quiere que no se reúnan las Cortes Constituyentes; quiere volver á la quinta; quiere no licenciar á los soldados cumplidos, quiere que nunca se reforme la brutal Ordenanza militar; quiere, para explotar el país de mil maneras impunemente, tener á sus órdenes un ejército de esclavos; quiere, en una palabra, invocando hipócritamente la palabra orden, ellos, los motores de todos los desórdenes, hacer imposible el imperio de la democracia en nuestra patria.

Pues bien; soldados de infantería, soldados de caballería, soldados de artillería, soldados de ingenieros, soldados de la guardia civil, no obedezcais, sino muy al contrario, recibid á balazos á cualquier general, á cualquier jefe faccioso que dando vivas á una Asamblea, que lleva mas de dos meses de difunta, quiera oponerse á las órdenes del gobierno; no hagáis uso de las armas contra el gobierno republicano, que está al lado del pueblo, que defiende vuestros mas caros intereses, que ama la libertad, que desea que volváis al seno de vuestras queridas familias los unos, que no haya trabas para el ascenso de los otros á todas las gerarquías de la milicia, que quiere por último, al afianzar el derecho, que sea numerosa, bien retribuida y considerada la guardia civil, su mas robusta garantía.

Soldados:
¡Viva el gobierno republicano! ¡Viva el ejército democrático! ¡Viva la república federal!
Madrid 22 de Abril de 1873.

Se asegura que habiendo interrogado el ministro de la Gobernación al gobernador y este al alcalde popular de Madrid por qué motivo reunía los batallones de la milicia ciudadana, ha contestado que la reunión no tenía otro objeto que pasar una revista. El ministro ha oficiado al gobernador de la provincia, jefe superior gerárquico del alcalde, que no habiendo este cumplimentado el reglamento especial de milicias mande inmediatamente suspender dicha revista.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS 21.—En la Bolsa se han cotizado:
El 3 por 100 francés, á 55 97 1/2.
El 5 por 100 id., á 91 25.

El exterior español, á 22 00.
Interior español á 17 00.

Consolidados ingleses, á 93 7/16.
En el Bolsin se han hecho:

El exterior español, viejo, á 21 11/16.
El de 1872, á 21 9/16.

El interior español, á 17 9/16.

PARIS 21.—El Sr. Grevy, presidente que era de la Asamblea nacional, se ha declarado partidario de la candidatura del ministro señor Remusat para la diputación á la Asamblea por París.

El Sr. Grevy ha manifestado claramente que incurren en una gran falta los que sostienen la candidatura del Sr. Berodet.

Han comenzado hoy activas gestiones para que se retire esta candidatura, pero el resultado no es conocido aún.

EL HAYA 21.—Ha fracasado la expedición de los holandeses contra los rebeldes de sus posesiones de Asia.

El gobierno ha acordado que se suspendan las operaciones en vista de lo avanzado de la estación para comenzarlas de nuevo en el próximo Otoño.

NUEVA-YORK 22.—La comisión mista de españoles y americanos encargada de resolver la cuestión pendiente, relativa á los pretendidos derechos alegados por algunos cubanos á la ciudadanía de los Estados Unidos, no ha podido ponerse de acuerdo y se ha sometido el asunto á un árbitro.

Nuestros lectores no extrañarán la compaginación de nuestro número de hoy cuando les digamos que la primera página la hemos repartido por Madrid como suplemento.

Anoche se tomaron algunas precauciones militares.

Estos preparativos, motivados, á lo que parece, por los rumores varios que circularon, no tuvieron, sin embargo, consecuencias, gracias á la prudencia de los republicanos que supieron despreciar con la dignidad que acostumbra, las provocaciones de aquellos que se dicen partidarios de los derechos de la Asamblea.

¿Qué querían esos individuos?

No obstante las noticias de última hora de *La Correspondencia*, parece ser que entre el gobierno y la comisión permanente de la Asamblea, no se llegó á un acuerdo.

Varias eran también las versiones que corrian á este respecto; por eso no nos atrevemos á concretarlas; pero que debían ser grandes las exigencias de la última, cuando el gobierno, que en la mayor parte de los casos no dá grandes pruebas de su ardor revolucionario, las ha rechazado, nos lo prueba la irritación de los neófitos republicanos, exasperados hasta lo sumo al ver desvanecidos sus raquíticos planes.

Malas lenguas aseguraban que la irritación se hubiera calmado si el gobierno, condescendiente, hubiese cometido la indignidad de influir en la elección de ciertas personas y de determinados distritos.

Por eso los republicanos estaban satisfechos del giro que iba tomando la cuestión. El gobierno, con su energía, está mereciendo los plácemes de todos ellos.

Y dicho se está con esto que las cosas caerán indudablemente por el lado á que se inclinan.

Desde las primeras horas de esta mañana trascurren por la villa un sin número de hombres armados.

Son los milicianos que vestidos de uniforme corren presurosos á ocupar su puesto, obedeciendo, sin duda, órdenes superiores.

Por supuesto, que entre ellos los hay monárquicos y republicanos, y todos parecen dispuestos á romperse el bautismo según sean las decisiones que tome esta tarde la comisión permanente de la Asamblea.

¿Provocará ésta con sus locuras escenas lamentables? ¿Querrá ser pobre instrumento de las excitaciones de *El Imparcial* y de otros periódicos de este jaez?

Por lo que pudiera suceder, algunos batallones republicanos se han posesionado de varios puntos estratégicos y esperan arma al brazo un acto cualquiera de hostilidad al gobierno para hacer respetar sus decisiones en todos los terrenos.

Háenos asegurado que el presidente de la Asamblea, Sr. Salmeron, ha solicitado de nuevo uno ó mas batallones del ministro de la Guerra.

Añádese que por segunda vez le ha contestado aquel negativamente; pero que no ha hecho lo propio el alcalde popular, á quien le escribió con el mismo objeto.

«Las decisiones de la Asamblea, parece que ha contestado, las harán respetar en todas sus partes los milicianos de Madrid puestos á sus órdenes.»

Si pueden ó se atreven, contestamos nosotros.

Lo que hacen esta mañana, es moverse y lucir el uniforme; pero si por la tarde las cosas se ponen feas, adios mi dinero; de seguro que van á parapetarse detrás del monumento del Dos de Mayo.

Por estas razones, mas que por otras, insistimos en creer que todo se convertirá en agua de cerrejas.

Una Asamblea que viviendo agonizaba, preténdese resucitarla ahora que está definitivamente muerta.

Y ¿para qué? ¿Para salvar la patria? ¿Pues no habeis dicho hace dos meses que la república era el único gobierno posible y hasta necesario?

Pero, ya se vé, la reunión de las Constituyentes va á ser fatal para ellos, y á la sola

idea de anularse para siempre, la sangre se les sube al cuerpo, y... ¡quién fuera César para pasar el Rubicon y marchar triunfante hasta la cima del Capitolio!

En *El Imparcial* se lee lo siguiente:

«Decididamente se reunirá hoy á las dos la comisión permanente de la Asamblea.

Ayer tarde conferenció el señor presidente de la Cámara con el interino del Poder ejecutivo, señor Pi y Margall, y por resultado de esta entrevista á las seis y media se reunía en la presidencia del Congreso una comisión del gobierno, compuesta de los Sres. Castelar, Sorni y Salmeron (D. Nicolás), con los señores que componen la mesa de la comisión y el Sr. Rivero.

En esta conferencia parece que quedó definitivamente acordada la reunión de la permanente, con asistencia del gobierno: anoche se aseguraba, sin embargo, en los círculos republicanos, que escusarían su asistencia algunos de los ministros, y entre ellos el presidente interino Sr. Pi y Margall.

Lo que en la reunión de esta tarde haya de tratarse, nada positivo podríamos adelantar á nuestros lectores, y por lo tanto nos limitaremos á dar cuenta de las distintas versiones que anoche se daban en todos los círculos de Madrid: en ellos la opinión mas extendida era la de que la comisión abordaría resuelta y decididamente la cuestión de convocatoria, no omitiendo tampoco la invasión de atribuciones cometida por el gobierno en el decreto que ayer publicó la *Gaceta* nombrando al señor Pi y Margall para la presidencia interina del Poder ejecutivo.

Para hacernos eco de todas las versiones que hasta altas horas de la madrugada nos ha sido dado recoger, habremos de decir que no faltaba quien asegurase que el gobierno, inspirado en un sentimiento patriótico y en el deseo de no provocar conflictos colocándose enfrente de la única legalidad reconocida, estaba dispuesto á asentir á que fuese convocada la Asamblea para el día 1.º de Mayo próximo.

Debemos confesar que esta versión encontraba pocos que la prestasen crédito, siendo la idea mas generalizada la de que el gobierno se opondría en cuanto le fuese dable á la nueva reunión de la Asamblea.

Creemos que en su apreciación está *El Imparcial* en lo cierto.

El partido republicano de La Bisbal ha acordado que el candidato que para las próximas Constituyentes se elija, sea con la condición precisa de que el diputado ha de votar la república democrática federal con todas sus consecuencias, esto es, división y declaración de la república española en Estados soberanos con facultad de legislar y aplicar sus leyes, y cuya soberanía tenga por única cortapisa lo que se refiere á intereses generales de la Federación consignados en la Constitución ó pacto federal.

No esperábamos menos de nuestros correligionarios de La Bisbal.

PROVINCIAS.

Copiamos de nuestro colega *El Diario* de Barcelona el siguiente artículo, que creemos verán con gusto nuestros lectores.

«Inútil es que digamos que siendo *El Diario* de Barcelona de ideas conservadoras, no estamos conformes con algunas de las apreciaciones que hace al final del artículo.

LA CONFEDERACION NORTE-AMERICANA.

La formación de la Confederación de los Estados Unidos obedeció á la misma necesidad que creó en Europa la Confederación suiza, si bien las causas fueron distintas. En Europa los pueblos de algunos valles de los Alpes se reunieron para combatir y emanciparse de la dominación extranjera, y en el Norte-América determinó la unión y la lucha la codicia y la tiranía comercial de la metrópoli que mataban la prosperidad y contenían el rápido desarrollo que estaba llamado á tomar aquel país.

Después de una guerra de siete años que produjo la gran figura de Washington, Inglaterra reconoció la independencia (1783) de los Estados Unidos que los Estados habían proclamado ya en 1776. Las bases de la Confederación fueron acordadas en 1777 y sobre ellas se redactó en 1787 la Constitución actual, que empezó á regir en 1789 después de haber sido aprobada por los 13 Estados primitivos de la Unión que se constituyeron en nación independiente con la denomina-

ción de Nueva Inglaterra que conservan aun hoy. Desde principios del siglo actual la república de los Estados Unidos empezó á extenderse en todas direcciones por medio de compras y tratados como si tuviera el presentimiento de la grandeza que había de alcanzar y se preparase á recibir la numerosa inmigración europea que tan rápidamente había de acrecentar su población.

Los hombres notables que produjo la guerra de la independencia americana no habían de mostrarse menos hábiles y patrióticos en la confección del Código fundamental que debía regir el país de lo que lo fueron en la dirección de las operaciones militares que les libró de la dominación de la metrópoli; así es que en su Constitución, esencialmente democrática, no se descubre en ninguna parte el espíritu de partido ni de clase como sucede en las constituciones europeas; al contrario, se ve en el Código fundamental de los Estados Unidos una unanimidad de sentimientos, una conformidad de ideas que prueban de un modo evidente que el objeto de aquellos ilustrados legisladores no fué otro que hacer una Constitución equitativa, justa y duradera para un pueblo nuevo desposeído de todo privilegio, sin ninguna relación política con su pasado y llamado á un gran porvenir. De aquí nace indudablemente el espíritu democrático de la Constitución norte-americana y presenta aquel carácter porque, al confeccionarla, recibió el asentimiento unánime de la nación y porque había de servir para un pueblo cuyos individuos se encontraban en una situación completamente igual, poseídos de una inspiración común, el deseo de dejar de ser una aglomeración de hombres para constituir una nación republicana democráticamente organizada.

La Constitución de los Estados Unidos, á causa de estas circunstancias especiales, y, por consiguiente, favorable al país para el cual debía servir, fué desde el primer día, y ha seguido siendo después un Código fundamental franco, sin doble sentido ni mira especial, protector por igual de todas las clases, de todos los individuos y de todos los intereses. Allí, al contrario de lo que sucede en Europa, la Constitución no busca á neutralizar las facultades de unos poderes con otros y á establecer entre ellos, por compensación, un equilibrio de fuerzas ó facultades difícil de mantener, sino que es una descripción clara y exacta de las atribuciones de cada uno de los tres altos poderes de la república, el poder legislativo, el poder ejecutivo y el poder judicial. Hé ahí por qué los poderes funcionan en aquel país tan desembarazadamente sin que se produzcan entre ellos los conflictos y los antagonismos que resultan en las naciones representativas de Europa de la trabazón y complicación de atribuciones que ligan entre sí á los altos cuerpos del Estado.

El poder legislativo se compone en los Estados Unidos de dos Asambleas: una Cámara de diputados y un Senado. La Cámara popular es elegida por el sufragio universal y directo, y su mandato es de dos años. Para poder ser diputado es preciso haber cumplido veinticinco años, ser ciudadano de los Estados Unidos y estar domiciliado en el Estado donde se ha sido elegido. El número de representantes es proporcionado al de la población, uno por cada 30.000 almas, cuyo censo se rectifica de diez en diez años. El Senado se compone de individuos elegidos por cada Estado en número de dos, cuyo mandato dura seis años, renovándose aquel cuerpo por terceras partes cada dos. Los senadores no son elegidos por el sufragio universal ni por el voto directo de los electores inscritos, sino por las Cámaras legislativas de cada Estado. Las condiciones para ser senador son: haber cumplido treinta años, ser ciudadano de los Estados Unidos nueve años antes de la fecha del nombramiento y estar domiciliado en el Estado que se ha de representar. El cargo de senador, como el de diputado, son retribuidos por el Estado. Unos y otros son inviolables durante la legislatura, excepto en los casos de rebelión ó de traición. Los diputados, como los senadores, no pueden desempeñar ningún cargo civil ni percibir otro sueldo que el que cobran mientras dure su mandato.

Cada Cámara tiene sus derechos, sus atribuciones y sus privilegios. La Cámara popular elige su presidente y sus vicepresidentes. El vicepresidente de la república es de derecho

presidente del Senado, pero no vota sino en caso de empate. Cada Cámara examina sus actas, hace su reglamento y tiene el derecho de castigar ó espulsar de su seno á cualquiera de sus individuos con tal que para ello reúna dos terceras partes de los votos. La Cámara de los diputados es la única que tiene derecho de acusar al presidente y á los altos funcionarios por crímenes y delitos políticos, y el Senado es el que juzga constituyéndose en tribunal. Aceptada la acusación, el presidente del poder judicial preside el Senado, y para que el fallo sea ejecutivo necesita reunir las dos terceras partes de los votos. Hé ahí, pues, perfectamente deslinadas las atribuciones de cada cuerpo en este caso, y lo mismo sucede en las demás de distinto género; de modo que puede decirse que en los Estados Unidos el poder legislativo tiene la iniciativa de las leyes, el ejecutivo se limita á hacerlas cumplir y respetar, mientras que el poder judicial obra con completa independencia dentro del ramo de justicia.

Si bien es cierto que son muy amplias las atribuciones del Congreso, sin embargo la Constitución señala un límite para evitar las estralimitaciones, no permitiendo la suspensión del *habeas corpus* sino en los casos de rebelión ó de que lo haga necesario la salvación pública, ni puede dictarse tampoco ninguna ley de procripción. La Constitución garantiza además las asambleas deliberantes contra su propia movilidad y sus frecuentes arrebatos, y en cuanto cabe en la previsión humana, quiso evitar la codicia y la venalidad prohibiendo las patentes de nobleza y admitir empleo ó título de ninguna nación extranjera sin la autorización del Congreso; que preponderen en ningún Estado los intereses particulares en perjuicio de los generales; en una palabra, sus autores quisieron prevenir todos los abusos que pudieran cometerse bajo cualquiera forma colectiva ó individual á la sombra de las libertades democráticas. Pero como las faltas de moralidad dependen mas de la ley divina que de la ley humana, en cuanto se han debilitado los sentimientos religiosos la corrupción ha tomado las grandes proporciones que nos acaban de revelar las recientes sesiones de las Cámaras de aquel país.

El presidente no es elegido por el sufragio universal, sino que cada Estado nombra un número de electores igual al de sus representantes y senadores y estos votan al presidente y al vicepresidente de la república en escrutinio secreto, el cual se hace por el presidente del Senado á presencia de las dos Cámaras. La Constitución autoriza la reelección del presidente cuyos actos, en su mayor parte, están intervenidos por el Senado. Como primer magistrado de la nación es también jefe superior del ejército y de la armada federal y de la iniciativa de los demás Estados cuando se pone sobre las armas. Carece de iniciativa legislativa y sus ministros no tienen asiento en el Congreso. Cuando las dos Cámaras han discutido una ley la pasan al presidente para que la firme; si no la aprueba la devuelve con sus observaciones escritas á la Cámara de donde emana y se vuelve á discutir. Si las dos terceras partes de la Cámara la mantienen pasa á la segunda Cámara y tiene fuerza de ley si obtiene también en ella dos terceras partes de los votos. El presidente no tiene mas que diez días de tiempo para examinar y devolver una ley contados desde el de su presentación excepto los domingos. Si no la devuelve dentro de aquel plazo se considera válida. Por consiguiente, el presidente carece del *veto*, puesto que no puede oponerse á la voluntad de las Cámaras. La única facultad positiva que el presidente tiene sobre el Congreso es la de aplazar la apertura de las sesiones en determinados y contados casos.

El poder judicial de los Estados Unidos se compone de un Tribunal Supremo y de tribunales inferiores que el Congreso puede establecer de vez en cuando. El Tribunal Supremo es en el fondo un tribunal político superior que falla en los casos no previstos que surgen tocante á la Constitución, las leyes de la Unión y de los tratados concluidos en nombre de los Estados Unidos, á la conducta de los embajadores, de los cónsules relativos á jurisprudencia marítima, de las diferencias de unos Estados con otros, etc. Caen igualmente bajo la jurisdicción del poder judicial los crímenes políticos y los procesos de acusación.

Resulta, pues, de lo expuesto, que todos los poderes de los Estados- Unidos emanan del pueblo, aunque a la simple vista parece otro su origen. En cuanto a las Constituciones particulares de los demás Estados están caladas mas ó menos sobre la de la Union, solo que en vez de presidente el Poder ejecutivo está representado por un gobernador. En lo que mas difieren unos Estados de otros es en la ley electoral, pues casi todas se apoyan en la conveniencia ó los intereses del Estado. La edad para los electores empieza en algunos a los veinte años, pero en la mayor parte no se adquiere este derecho hasta los veintinueve.

El tiempo de residencia varia desde tres meses a dos años; en muchos el derecho electoral está basado en el impuesto, en otros en la propiedad, en algunos en el cumplimiento del servicio militar; pero en todos los Estados existen restricciones fundadas en la mendicidad y la vagancia, y otros defectos que inhabilitan al individuo para ejercer el derecho electoral.

Sin embargo, la guerra civil abrió una brecha en la Constitución de los Estados- Unidos por la cual se introdujo la arbitrariedad, brecha que no volverá a cerrarse probablemente. A nombre de la conservación de la Union, el Norte, por la ley del vencedor, pasó por encima de las Constituciones de los Estados del Sur, privándoles de sus derechos y de su libertad, y cambiando el modo de ser con que entraron en la Federación. Y así como la guerra civil cambió las condiciones domésticas de la gran Confederación Norteamericana dividiendo el territorio en dos partes, el Norte y el Sur, y la población en dos clases, vencedores y vencidos, la tentación de las anexionas, explotada algun día por un presidente militar halagando los instintos y las pasiones populares, podrá arrastrar a la muchedumbre en pos de un jefe ambicioso y emprendedor que, después de haberla embriagado con la gloria, destruya la autonomía de los Estados para absorber las dos Américas y ponerlas bajo la dominación de un César afortunado.

Para conseguir este fin, capaz de seducir a un pueblo tan influyente y adulado como el de los Estados- Unidos, el general Grant, la figura militar mas notable que produjo la guerra civil, tiene ya andado la mitad del camino. La segunda etapa puede ofrecérsela esa indicación que en su reciente mensaje ha hecho al pueblo de los Estados- Unidos de que no se intentará ninguna anexión ni engrandecimiento de territorio «para el cual no cuenta antes con el apoyo del pueblo americano.» Por consiguiente, la seguridad de los territorios independientes vecinos de los Estados- Unidos no depende ya de la justicia ni del respeto al derecho internacional, sino de la voluntad del pueblo norteamericano, el día en que ese pueblo haga saber al presidente que está dispuesto a apoyar la política de engrandecimiento que trae en pos de sí la guerra, la conquista y la gloria militar que ha concluido por producir un César en todas las repúblicas que se lanzaron desatentadas en aquella senda peligrosa para las naciones libres.—M. y Z.

SECCION OFICIAL.

La Gaceta de hoy publica los siguientes decretos:

Por el ministerio de la Guerra se concede la gran cruz del Mérito militar al brigadier D. Arsenio Martínez de Campos, y se admiten las dimisiones que han presentado el brigadier don José Grajera y Sánchez Gata del cargo de segundo cabo de la capitania general de Castilla la Nueva, y el mariscal de campo D. Carlos García Tassara del cargo de secretario general del ministerio de la Guerra.

Por el ministerio de Hacienda se comunica orden al director general de Contribuciones, por la que se dispone que el servicio de suministros a los cuerpos del ejército y de la guardia civil en los puntos donde no haya factorías militares, continuará a cargo de los respectivos ayuntamientos, y para que este servicio sea lo menos gravoso posible a los pueblos, será obligación de las administraciones económicas atender preferentemente al mas inmediato pago de los suministros que verifiquen los ayuntamientos.

Se comunica orden al director general de Aduanas para regularizar en adelante la marcha del servicio que practicaba la seccion de Aduanas de Madrid, y participándole que el gobierno ha resuelto que se habiliten los puntos denominados

«Ensenada de Morás ó Portiño», y la «playa de Burela», en la provincia de Lugo, para el desembarque por cabotaje de maderas, fábricas, breas, sales y demás artículos necesarios para la industria de salazon y prensa de la pesca; y para el embarque de los productos de esta misma industria con documentación de la aduana de San Ciprian y bajo la vigilancia del cuerpo de carabineros.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

RESOLUCIONES ADOPTADAS POR EL GOBIERNO DE LA REPUBLICA EN LA PRIMERA QUINCENA DEL PRESENTE MES DE ABRIL.

En 2. Traslándolo a la promotoría fiscal de Santa Fé, de entrada, en la provincia de Granada, a D. José Capdepon, que sirve la de Lillo; y a esta, de igual categoría, en la de Toledo, a don Luis Gandiaga y Ripa, que sirve la de Negreira, accediendo a los deseos de ambos.

Trasladando, accediendo a sus deseos, a la promotoría fiscal de Huelma, de entrada, en la provincia de Jaen, a D. Paulino Segura, que servia la de Gaudin.

Nombrando, accediendo a sus deseos, para la promotoría fiscal de Jerez de los Caballeros, de entrada, en la provincia de Badajoz, a D. Eusebio Martín y Ruiz, electo de la de Puebla de Tribes.

En 5. Admitiendo la renuncia presentada por D. Rafael María Ruiz Castaño, juez de primera instancia de Getafe, por haber sido nombrado jefe de administración de cuarta clase, oficial de la de cuartos del ministerio de Ultramar, sin perjuicio de volver a la carrera judicial con los derechos en ella adquiridos si lo solicitase y fuese procedente.

Nombrando para el juzgado de primera instancia de Montanez, de entrada, en la provincia de Cáceres, a D. Antonio Rafael García, cesante del de Herrera del Duque desde 27 de Noviembre de 1871, como comprendido en el caso 4.º del artículo 110 de la ley provisional sobre organización del poder judicial, cuyo fundamento no puede prevalecer después de los informes favorables al interesado emitidos por la Junta de calificación de magistrados y jueces y el Consejo de Estado en 16 de Mayo y 24 de Diciembre del año próximo pasado.

Nombrando para el juzgado de primera instancia de Jerez de los Caballeros, de entrada, en la provincia de Badajoz, a D. Juan Díez de la Cortina, electo del de Solsona; y trasladando a este, también de entrada, en la de Lérida, a D. Joaquín Llausó y Jacas, que sirve el de Sort, accediendo a los deseos de ambos.

En 9. Traslándolo al juzgado de primera instancia de Baeza, de término, en la provincia de Jaen, a D. Manuel Poves y Becerra, que sirve el de Antequera, accediendo a sus deseos; y a este, también de término, en la de Málaga, a D. Joaquín Álvarez Morales, que sirve el de Figueras, en vista del resultado del expediente formado por la audiencia de Barcelona.

Trasladando, accediendo a sus deseos, al juzgado de primera instancia de Orgiva, de entrada, en la provincia de Granada, a D. José María de Lara, que sirve el de Gaudin.

Trasladando a la promotoría fiscal de Bejar de ascenso, en la provincia de Salamanca, a D. Ildefonso Bonilla, que sirve la de Denia; y a esta, también de ascenso, en la de Alicante, a D. Francisco Mesa, que sirve la anterior, accediendo a los deseos de ambos.

En 15. Traslándolo, accediendo a sus deseos, al juzgado de primera instancia del distrito de Palacio de Barcelona, que es de término, a don Francisco Vicente Escolano, que sirve el de León.

Trasladando al juzgado de primera instancia de Getafe, de entrada, en la provincia de Madrid, a D. Francisco Rodríguez y García, que sirve el de Amurrio; y a este también de entrada, en la de Alava, a D. Tomás Uzuriaga, que sirve el de Torrelaguna, accediendo a los deseos de ambos.

Nombrando, accediendo a sus deseos, para el juzgado de primera instancia de Hija, de entrada, en la provincia de Teruel, a D. Ramon Lacadena, electo del de Cocentaina.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

EXTRACTO DE LOS DESPACHOS TELEGRÁFICOS RECIBIDOS EN ESTE MINISTERIO HASTA LA MADRUGADA DE HOY.

Aragón.—La facción Polo, fuerte de unos 50 hombres, ha sido alcanzada, batida y dispersada en término de Zurita, causándole un muerto y cogiéndole varias armas.

Castilla la Nueva.—La columna al mando del capitán Jimeno, del regimiento caballería de Talavera, batió ayer tarde en Margalida con las fuerzas de su mando a la facción que se presentó en Parla, causándole cinco muertos de los desertores de artillería que contribuyeron a la formación de aquella, bastantes heridos, y cogiéndole 18 caballos y armas.

El capitán Melguizo, del mismo regimiento de Talavera, batió ayer tarde en Margalida con las fuerzas de su mando a la facción que se presentó en Parla, causándole cinco muertos de los desertores de artillería que contribuyeron a la formación de aquella, bastantes heridos, y cogiéndole 18 caballos y armas.

Cataluña.—El comandante Tejero, de cazadores de Alcolea, atacó anteayer tarde en Tulleda a las facciones Cucala, Gargallo y Carnicer, que componían un total de 600 a 700 hombres, a los que desalojó del pueblo a la bayoneta, poniéndoles en precipitada fuga, causándoles cuatro muertos y muchos heridos, y cogiéndoles armas y efectos de guerra.

Vascongadas y Navarra.—La facción Ollo-Dorregaray, a la que se han reunido las de otros cabecillas, marchó hacia Ollo, presentándose las avanzadas a la vista de Irurzun. Habiendo atacado al destacamento que hay en la estación de este último punto, fué rechazada después de un cuarto de hora de fuego.

SECCION DE NOTICIAS.

M. Barodet dice en su Manifiesto electoral, que él ha sido enviado por la democracia de Lyon para pedir la inmediata disolución de la Asamblea de Versalles, la integridad absoluta del voto universal y la convocación dentro de un corto período de una Asamblea que tenga por sola misión el gobierno del país; y concluye su discurso así: «Es necesario dar a Versalles una intimación moderada, pero enérgica; y es el deber de los electores del Sena dar la señal para una elección, de cuyo resultado dependa la disolución de la Asamblea y el establecimiento de la república.»

Con fecha 16 escriben de San Juan de las Abadesas a La Imprenta de Barcelona, lo siguiente:

«Van llegando muchos carlistas dispersos de la acción de Puigcerdá: D. José Cabrinety es un segundo Mina; no teme al enemigo aunque haya de batirse con doble fuerza. El día que pasó para dar auxilio a los de Puigcerdá partió en línea recta ó sea por Colldejou, con dos palmas de nieve. Colldejou es un monte muy esarpado. Los carlistas van de baja de día en día. Se conoce que van perdiendo el ánimo, pues temen mucho a las columnas que les persiguen sin descanso. En Ribas hubo besamanos de doña María Blanca; ¡qué cóncave!»

«El Times» publica en sus telegramas de París:

«Abril 15.—El Correo Diplomático de España,» después de quince días de detención, ha llegado sin traer ninguna contestación definitiva a la dimisión del Sr. Olózaga, y a su petición de que le permitieran retirarse; por consiguiente, él continuará por ahora representando a la república española en París.»

El valor de la cosecha del azúcar en Cuba en la campaña de 1871-72, ha ascendido a 108.000.000 de pesos fuertes.

Savalls estuvo cerca de dos días en La Sella, donde sin duda fué a municionarse. El día antes de ir a dicho punto pernoctó en San Pedro de Osor con sus secuaces, alojándose él en la rectoría, con cuyo rector parece que está a partir un piñón. En La Sella hubo antes de ayer gaudium en casa del Sr. Vidal, al cual asistieron Savalls, Huguet, doña Blanca y algunos jefes de los principales; D. Alfonso no asistió ni iba con la facción. En dicho convite hubo brindis, sobrasaliendo el de doña Blanca, que brindó por «la valentía» de los carlistas.

«El Times» de Londres de 16 de Abril, discutiendo en un artículo de fondo sobre las probabilidades respectivas de triunfo entre los dos candidatos que se disputan la representación de la villa de París M. M. Remusat y Barodet, dice:

«M. Thiers aprenderá a comprender ahora que para la organización de la constitución de una república es imposible pasarse sin una Asamblea republicana.»

La diputación provincial de Castellón, formada de elementos políticos heterogéneos, ha acordado por unanimidad ofrecer todo su apoyo y adhesión al gobierno de la república española.

Los Sres. Gonzalez, Tena, Arnau y Salas han renunciado sus cargos de diputados provinciales.

Gerona 19 de Abril.—Ayer llegaron a esta ciudad de Besanón el brigadier Martínez Campos, dos piezas de artillería y una compañía de infantería que se destacaron del grueso de la columna que desde aquel punto partió para Santa Coloma, que es hacia donde, según se dice, se halla el grueso de la facción.

Por la tarde volvieron a salir con alguna fuerza mas.

En vista de las dudas ocurridas en algunas aduanas acerca de la manera de despachar los forros para sombreros, compuestos de tela pegada sobre papel ó cartulina, y siendo necesario uniformar estos aducidos, la Dirección general de aduanas ha resuelto que se apliquen las partidas del arancel correspondiente a la tela y al papel ó cartulina, calculando prudencialmente el peso de cada materia.

Anoche se hallaba interrumpida la comunicación telegráfica entre Madrid y Extremadura.

No es cierto que estos días se hayan dirigido a los puertos de Málaga y Barcelona algunos buques de guerra, como se ha dicho en algunos círculos políticos.

A pesar de encontrarse enfermo anoche el señor Carvajal, estuvo algunos momentos en el ministerio de la Gobernación.

Es completamente falsa la noticia de que se ha eco La Iberia de ayer, referente a que por el gobernador de Madrid se haya pedido al juez de guardia que dictase auto mandando la detención preventiva de ciertas personalidades políticas; siendo igualmente falsa la que por su cuenta da de haberse pedido a varios juzgados algunos autos de prisión en blanco.

Con motivo de la disolución de las dos partidas carlistas, una de ellas procedente de Asturias, que aparecieron en Fonsagrada, se han dado órdenes para que las columnas procuren recoger el armamento.

El capitán Melguizo ha batido en Marjaliza a la partida de Parla, causándole cinco muertos de los artilleros y cogiéndoles 12 caballos.

Parece que anoche quedó concentrada en Madrid la mayor parte de la guardia civil de esta provincia.

El general Nouvilas llegó ayer a Tolosa sin novedad.

Se ha acordado por el gobierno la disolución de la junta que venia funcionando en Fregenal, provincia de Badajoz, mandando que se constituya el ayuntamiento nombrado por sufragio.

El señor presidente del Poder ejecutivo ha recibido ayer numerosos telegramas de autoridades, municipios, corporaciones y particulares, dándole el pésame por la irreparable desgracia que acaba de padecer y asociándose a su profundo sentimiento.

Han sido puestos en libertad 95 presos procedentes de Medina de las Torres, que se hallaban detenidos en Badajoz a consecuencia de los últimos sucesos ocurridos en dicho pueblo.

El coronel Sr. Mercado ha sido destinado a las órdenes del capitán general de Aragón.

Al desfilar anteayer por enfrente de Irurzun la facción Ollo y Dorregaray, a la que se ha unido la de Morx, una de las avanzadas se aproximó al desmonte de la vía férrea, siendo rechazada después de un cuarto de hora de fuego, por el destacamento situado en la estación de aquel punto.

El sábado debieron salir de Barcelona dos secciones de artillería montada con su correspondiente dotación, destinada la una a Ripoll y la otra a Berga; y además algunas fuerzas para formar dos columnas que irán a recorrer las comarcas del Vallés y Panadés, teniendo por base Granollers y Villafranca.

Los nombramientos de jueces municipales de Infantes (Ciudad Real) fueron efectivamente anulados por el ministerio de Gracia y Justicia por haberse infringido al hacerlos las prescripciones de la ley orgánica del poder judicial; y si gustá La República democrática cerciorarse de la rectitud con que el ministro ha procedido en dicha anulación, hecha en conformidad con el dictamen del fiscal de la audiencia de Albacete, puede mandar a alguno de sus redactores a la secretaría de Gracia y Justicia y se le exhibirá el expediente, facilitándole también algunos datos que le convencerán que si por alguno se trata de falsear la ley y hacer presión a algún funcionario respecto al nombramiento de aquellos, no es seguramente por ningún amigo del gobierno.

En Bilbao se decía el domingo que en Ceberio se encontraba una partida facciosa y se ignoraba el movimiento de las columnas.

Procedente de Tarragona ha fondeado en Alicante el vapor «Lepanto», conduciendo a su bordo algunos prisioneros carlistas.

Polo ha vuelto a ser alcanzada en Mas Dempina perdiendo un hombre, que fué muerto, y algunas armas.

Ayer han salido de Albacete los prisioneros carlistas con dirección a Cartagena, escoltados por la guardia civil. El alcalde de Albatana participa la presentación de un individuo de la partida del caceilla Roche, afirmando haber desertado con otros 11.

BOLETIN REPUBLICANO

«El Estado catalan» centro de los republicanos demócratas federalistas á sus correligionarios de España.

El primer acto de esta asociacio al entrar en la vida pública fué esponder clara y esplicitamente su punto de partida, el camino que se proponia seguir y el objeto de sus aspiraciones. Esto está consignado en un documento que ha circulado por toda España y que han copiado gran número de periódicos. Nadie, pues, que se ocupe de «El Estado catalan» puede desconocer lo que es y á dónde se dirige.

Pero los hombres de la centralizacion, los enemigos del sentimiento provincial, los reaccionarios de todos los matices, procuran desfigurar lo que es «El Estado catalan», no por lo que este vale en sí, sino como medio de crear antagonismos entre las provincias, que dificulten cuando menos el planteamiento de la república democrática federal.

Aunque esta táctica estaba ya prevista no es inoportuno dar la voz de alerta. Todo el empeño de los centralizadores y de sus órganos en la prensa, estriba en hacer creer á las provincias que Cataluña quiere sobreponerse á todas, que los federalistas de Cataluña quieren desencadenar la demagogia para convertir á España en un caos.

Si en España no hubiese existido la centralizacion avasalladora que todo lo ha destruido, si el centro para dominar no hubiese creído que debía esforzarse en enemistar las provincias presentando como antitéticos sus intereses; las relaciones entre ellas hubieran sido siempre cordiales porque hubieran comprendido que estaban ligadas por un interes comun y que la prosperidad de cada una dependia de la prosperidad de las otras.

Pero como el centro no queria esto sino que su política consistia, no en enlazar las provincias por medio de un abrazo fraternal, sino en sujetarlas por medio de una cadena, dominar á las unas con las otras y hacer crugir sobre todas el látigo de la tiranía; de aquí que las provincias no hayan prosperado, no hayan tenido ocasion hasta ahora de apreciarse, ni haya podido aclimatarse en España la libertad.

El centro, que todo lo ha destruido, que todo lo ha desmoralizado, se revuelve hoy con frenesí porque ve lo que nunca habia creído: que la política provincial se presentase en lucha abierta con su política; que los pueblos, sedientos de paz, de libertad y de justicia, comprendieran, como comprenden hoy, que esto no lo obtendrian sino de-

volviendo á cada uno los derechos que le corresponden, proclamando la autonomia del individuo, del municipio y de la provincia, rompiendo la cadena que liga unos pueblos con otros, y replazándola con un lazo de union formado por la armonia de todos los intereses, y deshacer esa mal llamada unidad española, hija de la tiranía, para constituir la sobre las bases inquebrantables de la justicia. Esto es lo que se proponen los federalistas catalanes, y es lo mismo que desean cuantos creen que España debe regenerarse. Dentro de este deseo no cabe supremacia alguna, porque la primera base en que se funda es la igualdad; no cabe imaginar que Cataluña pretenda imponer leyes á las demás provincias sus hermanas, porque dentro del programa federal está consignado que cada Estado se constituya libremente.

Lo que quiere Cataluña para sí y para las demás provincias de España, es que el centro no pueda como hasta ahora cortar los vuelos ni el desenvolvimiento de sus intereses morales ni materiales; que no pueda arruinar al país como lo ha estado haciendo hasta ahora; que una intriga cualquiera en el centro no pueda ocasionar en lo sucesivo perturbaciones que todo lo desquicien; que haya justicia igual para todos, y que la libertad sea bien garantida.

Al esforzarse para realizar esto, trabaja Cataluña para sí y para las demás provincias, todas ellas se encuentran en una situacion parecida y á todas conviene por consiguiente el mismo remedio.

Las que niegan esto, es porque tienen interes en negarlo.

Lo que conviene es, que todas las provincias se convengan de que su interes es uno y que deben marchar al mismo fin por el mismo camino. Lo que conviene es, que se convengan de que los centralizadores fundan toda su esperanza en desunirlas, en crear entre ellas celos y rivalidades y que á esta táctica deben oponer la union sincera y leal y estrechar hoy mas que nunca sus relaciones.

No hay nada, no hay interes alguno que pueda separarlas. Si ninguna de ellas ha prosperado, si muchas miran con tristeza sus campos yermos, faltos de vías de comunicacion y de riego, si ven abandonados y sin explotarse los ricos minerales que encierran sus montañas y la riqueza forestal que cubre, y si sus industrias mas naturales en vez de desarrollarse han ido languideciendo, y si ven que la ilustracion no se estiende en ella como debiera, por falta del necesario impulso, todos comprenden que esta es la obra de la centralizacion, que es hija de la política del centro, que ha creído siempre que era mas fácil establecer su tirania sobre provincias pobres, despobladas y sin

ilustracion, que sobre provincias bien organizadas, ricas é inteligentes.

Hoy el deseo de las provincias estriba en salir de una situacion tan deplorable; hoy el interés de las provincias está en vencer al centro, y este es el lazo indisoluble que las une, porque juntas recobraran toda su soberania, y con esta el bienestar y prosperidad; y para realizar esto no hay diferencias; lo mismo conviene á las comarcas bañadas por el Océano, que á las que se encuentran en la ribera del Mediterráneo; lo mismo á las que atraviesa el Ebro, que á las que riegan el Tajo, el Guadiana y el Duero.

Esto deben tenerlo presente las provincias: «El Estado catalan» al dirigirse á ellas, cumple con un estricto deber de patriotismo. Hoy la única esperanza de España está en el planteamiento inmediato de la república democrática federal sobre las bases de Municipios autónomos, Estados soberanos federados, Confederacion española.

Todo lo que se oponga á esto va contra el país, y á ello se oponen el constante deseo manifestado por los reaccionarios de todos los matices, de sembrar celos y rivalidades entre las provincias, porque parten del principio divide y vencerás, que les ha permitido siempre establecer su tiranía; pero contra esto existe la union, que es la fuerza, la union sincera de todas las provincias.

Alerta, pues, federalistas españoles, que si marchamos unidos, pronto el lazo federal establecerá la fraternidad entre las provincias y hará comunes todos sus intereses.

Viva la república democrática federal.—«El Estado catalan»
Barcelona 20 de Abril de 1873.

ÚLTIMA HORA.

Madrid parece un verdadero campamento. Por fin es mas que probable que la batalla se empeñará esta tarde.

A las dos ha dado principio la reunion de la permanente, y á las dos y media, hora en que trazamos estas líneas, todo induce á creer que, ni las razones de la lógica, ni las de la comun conveniencia, impedirán que Madrid presencie escenas lamentables, provocadas por unos cuantos insensatos que de todo prescinden menos de su ambicion personal.

Las fuerzas militares y nacionales parece están equilibradas, y mientras las que apoyan á la Asamblea se han reunido, unas en la plaza de Toros, donde han sido arengadas

por el alcalde popular, otras en la casa ayuntamiento, las que sostienen la legalidad del gobierno se han puesto á las órdenes del gobernador civil, Sr. Estévez, quien, segun parece, ha sido el encargado de distribuir las convenientemente.

Por de pronto, tanto las primeras como las segundas están ocupando sus respectivos puestos; las republicanas tendidas por todo lo largo de la barriada del Sur; las monárquicas la del Norte, escepcion hecha de un batallón de estas últimas que á las dos se ha encerrado en el palacio del duque de Medinaceli, situado frente del Congreso.

Los ministros, sin embargo, han acudido, escepcion hecha de Pi y Margall, á la sesion de la permanente y, á lo que se asegura, dispuestos á recoger el guante que les ha echado la comision.

Sobre lo que sucederá esta noche no podemos anticiparnos, temerosos de incurrir en errores. Decíase, no obstante, que desde el momento en que la comision provocaba la lucha, se disponia tambien á echar el resto arrojando las consecuencias.

En el supuesto de votar la convocatoria de la Asamblea para el 1.º de Mayo, como que todo induce á creer que el gobierno haria de ella caso omiso, añadiase que la permanente, secundada por las fuerzas que le sean adictas, nombraria esta misma noche un gobierno provisional que sustituyese al actual.

Como se ve, pues, la alarma es grande, los motivos fundados; y no será escudernos si, dando la voz de alerta! escitamos á nuestros correligionarios á la union, más necesaria hoy que nunca, para defender en todos los terrenos los principios que constituyen el dogma democrático federal.

Ya que se nos provoca hágase de una vez la revolucion que ha de poner punto final á esas agitaciones y vaivenes que producen esas situaciones ambiguas, impotentes siempre para el bien, nunca propicias á procurar la felicidad de la patria.

MADRID: 1873.—Imprenta de Julian Peña, calle del Olivar, 22.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL MUSEO DE LA INDUSTRIA

REVISTA MENSUAL

DE LAS ARTES INDUSTRIALES.

CUARTO AÑO.—OCTUBRE 1872, Á SETIEMBRE 1873.

Esta publicacion, indispensable para todas las artes y oficios, forma cada año un tomo de cerca de 200 páginas con multitud de grabados, y doce pliegos sueltos de 98 centímetros por 65, grabados por ambos lados, con las plantillas de los modelos insertos en el texto.—Precios: Madrid, un año, 70 rs. Provincias y Portugal, 80. Cada uno de los tomos publicados, 100 rs. en toda España. Se suscribe en la Administracion, Atocha, 143, principal, y en las principales librerías, donde tambien se halla de venta el ALMANAQUE DE EL MUSEO DE LA INDUSTRIA PARA 1873, que forma un tomo de 200 páginas, ilustrado con numerosos grabados. Se vende al precio de tres pesetas en Madrid, provincias y Portugal.—Gratias para los suscritores á El Museo de la Industria

GRAN RELOJERIA.

DE

MANUEL WEHRLE.

Calle de la Libertad, 32.

BARCELONA.

Relojes de todas clases y precios, de sobremesa, de cuadro, remontoirs de oro y de plata y para la navegacion. Gran surtido de las mejores fábricas de Inglaterra, Suiza y Francia. Composturas de todas clases, con prontitud y esmero.

LÉOPOLDO LOPEZ, OPTICO.

PLAZA DE SANTA ANA, 8.

Venta, compra y cambio de sellos nacionales y extranjeros.

EN EL ANTIGUO Y ACREDITADO DESPACHO de pan de D. Francisco García, calle de Cádiz núm. 14, se espande pan aliante cuatro veces al dia y para mayor comodidad de los consumidores, se lleva á domicilio. Se reciben avisos por el correo interior.

IDEA EXACTA DE LA FEDERACION.

LA REPUBLICA FEDERAL ESPAÑOLA

(DATOS PARA SU ORGANIZACION)

POR EL DIRECTOR DE

EL ESTADO CATALAN.

Un tomo de 32 páginas, esmerada impresion, su precio

UN REAL EN TODA ESPAÑA

Se vende en las librerías de San Martín, puerta del Sol núm. 6; de A. Duran, carrera de San Gerónimo 2; de Gaspar y Roig, calle de Izquierdo (antes del Príncipe) núm. 4; de Bailly-Bailliere, plaza de Topete, 8, y en las oficinas del ESTADO CATALAN, Madrid, Olivar 22, bajo; en BARCELONA, calle del Pino, 6, 1.º.—En los pedidos al por mayor se rebajará el 25 por 100.

EL MUNDO CÓMICO

SEMANARIO

HUMORÍSTICO, ILUSTRADO É ILUMINADO.

Director artistico: J. L. Pellicer.—Director literario: M. Matoses.

Se publica todos los domingos en ocho grandes páginas de papel superior y satinado con siete ó ocho caricaturas dibujadas por Urrabieta, Pellicer, Perea, Luque, Sojo Gimenez, Cubas, etcétera, etc., y artículos y poesías satiricas de Palacio, Robert, Blasco, Escherich, Lustonó, Bustillo, Segarra, Saco, Ximenez Cros, Moja, Matoses, etc.

Esta publicacion, nueva en España, solo cuesta una peseta al mes en Madrid y trece reales trimestre en provincias.

Se suscribe en todas las librerías de España, donde se venden números sueltos al precio de un real en Madrid y real y medio en Provincias.

Direccion y Administracion: Plaza de San Nicolás, 7 y 9, bajo.—Madrid.

LOS CÓDIGOS ESPAÑOLES.

CONCORDADOS Y ANOTADOS.

2.ª EICION.

Doce tomos, folio, 600 rs. en rústica y 620 en pasta. Están de venta en las principales librerías y sigue abierta la suscripcion en la de su editor, San Martín, Puerta del Sol, número 6, Madrid.

LAS PASIONES DE LA MUJER.

POR D. LUIS CARRERAS.

Estudio de la misma en todos los estados y condiciones de su vida. Obra ilustrada con magníficas laminas á medio real la entrega. Se suscribe en Madrid, San Mateo, 11, bajo y Fomento, 36, segundo.

En provincias en casa de los señores correspondientes.

EL AVERIGUADOR.

Correspondencia entre curiosos, literatos, anticuarios, etc., etc., etc.

BASES DE LA PUBLICACION.

El Averiguador se publica en Madrid los dias 15 y último de cada mes.—Inserta gratis cuantas preguntas quieran hacer los suscritores, y las respuestas que se deseen dar, relativas á literatura, música, artes bellas, sumarias, de reproduccion y mecánicas; historia, bibliografía, diplomática, geografía, filología, arqueología, epigrafía, paleografía, numismática, filatelia, usos y costumbres, arte militar, historia natural, economía política, administracion, comercio, industria, y á cuanto pertenezca al campo de la curiosidad.

Las preguntas y las respuestas dirigen en carta al Director de El Averiguador, Atocha, 143, principal, y se publicarán inmediatamente si, á juicio del Director, se hallan dentro de los límites de este periódico. Todas habrán de mandarse firmadas, y se publicarán así, ó anónimas, segun el deseo del interesado.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid: Un año, 9 pesetas; seis meses, 4,75; tres meses, 2,50.

Provincias y Portugal. Un año, 10 pesetas; seis meses, 5,50; tres meses, 3.

Extranjero: Un año, 20 francos; seis meses, 11.

Ultramar: Un año, 5 pesos; seis meses, 3.

El tomo terminado, doce pesetas en España y Portugal.

El pago ha de ser siempre adelantado; de no hacerlo así, no se servirán los pedidos.—Se reciben anuncios á medio real linea.—Se anuncia gratis y se hará artículo bibliográfico de toda obra de la cual se remitan dos ejemplares á esta administracion.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid.—En la Administracion, calle de Atocha, núm. 143, principal, y en las principales librerías.

En Provincias Ultramar y Extranjero.—En casa de todos los correspondientes de El Museo de la Industria, ó mejor remitiendo el importe á la Administracion en sellos de correo ó libranza de fácil cobro.

CENTRO DE CONTRATACION

Calle de Raurich, 47, entresuelo.

Barcelona.

Este establecimiento se dedica con actividad é inteligencia al despacho de los asuntos de subastas, préstamos, compra y venta de fincas, negocios judiciales, y administrativo y otros asuntos de especie análoga.